



INFORME: DISEÑO EN CLM HOY

Estudios superiores de diseño, la evolución lógica de un sistema

Pedro Lozano Crespo

Jefe de Estudios de los Estudios Superiores de Diseño de Ciudad Real.

Doctor en Bellas Artes Universidad Complutense de Madrid y Diseñador Industrial Instituto Europeo de diseño de Milán

Debemos agradecer la realidad de tener los “Estudios Superiores de Diseño” a todos. A toda la sociedad, pues nacen de forma natural, de la evolución cultural de nuestra región y de la necesidad comercial e industrial. Debemos entender el diseño como el acto de prever y estructurar cualquier cosa y desde este punto de vista los Estudios Superiores de Diseño forman parte del mismo en una región que debe aspirar a ser actual y competitiva.

El discurso verdadero es la necesidad de diseñadores como premisa indiscutible. Por tanto cuanto mayor sea su formación, mejores serán sus potenciales proyectuales. La inversión en educación y formación es una apuesta segura. La nueva situación que generan los Estudios Superiores de Diseño no sólo afecta a la formación, además equipara su titulación con una diplomatura universitaria.

Hasta el momento la mayoría de los diseñadores de nuestro entorno tenían que formarse fuera, en facultades de toda España o en el Extranjero. Un ejemplo de esta necesidad fue la iniciativa realizada por la Consejería de Industria y Turismo de Castilla-La Mancha, cuando envió desde 1992 a 1994 a cerca de 100 estudiantes y profesionales de los ámbitos del diseño (gráfico, interiores, industrial, *marketing*, moda, etc.) al Instituto Europeo del Design de Milán, para realizar masters de posgrado y actualización. Algunas de estas semillas del diseño, hoy están dispersas por toda nuestra geografía, incluso en algunos casos son profesores de nuestros Estudios Superiores de Diseño.

Antes de continuar el tema, quisiera sentar que el problema del diseño en los próximos años estará en el ambiente. No sólo en el aspecto ecológico, sino en la innovación del concepto proyectado, en los espacios, en su representación y en los objetos, en definitiva en aquella naturaleza artificial que nos circunda y generamos y que hace desvanecer la naturaleza real. El diseño debe estar orientado hacia el equilibrio, acontecimiento en el que la máquina diseñada sea esperanza de optimización en el uso para el hombre. Para eso nuestros alumnos son orientados con asignaturas que le permitirán rentabilizar los rendimientos y optimizaciones del ambiente y el producto artificial.

Los objetos y los sistemas han evolucionado como generadores de espacios de trabajo y ocio más óptimos. No sólo por la miniaturización fruto de las nuevas tecnologías, y por la menor enfatización del objeto. El diseño debe prever la evolución, debe ser capaz de adecuarse a la transformación sin grandes cambios de estructura. Debe aspirar a un esquema artificial evolutivo.

Que el Diseño no es sólo un factor de moda es algo que ya nadie se plantea. Para nuestros alumnos el sistema de Diseño no sólo se estructura en la búsqueda de un problema, análisis y desarrollo de soluciones, ni en la búsqueda que deben cumplir el binomio Forma- Función. Se les exige un grado de innovación evolutiva del producto, requisito implícito que unas veces se da de forma consciente y otras a través del Metadiseño.

Somos conscientes de que estamos inmersos en una etapa de modernización estética y funcional. Ahora necesitamos generar diseñadores capaces de prever la innovación, de capacitarlos de las posibilidades de inmersión en otras disciplinas y prever las conductas del mercado. La mayoría de nuestras empresas aun no ha superado industrialmente el concepto del valor añadido del diseño y tal vez sea tarde, pues la economía global camina por otras rutas que profundizan en sistemas, que analizan las conductas futuras de consumo incluso a 50 años vista. Queremos subir a este carro y también formar a nuestros alumnos en estructuras que permitan plantear solución a las necesidades que aun no existen.

Ante la pregunta de ¿cómo superar el efecto paralizante de la crisis de la antigua certeza del empresario, que asegura conocer la irreducible complejidad de la realidad?. Estamos ante la necesidad de una vía de formación cultural, como único camino para introducir proyectistas, solucionadores de problemas de diseño en el tejido empresarial e industrial. En campos relacionados con las nuevas tecnologías como por ejemplo Internet, nadie discute la necesidad de un buen diseño de página web y servicio gráfico para ser competitivo, en cambio, el anquilosamiento en empresas que desarrollan producto objetivo es la mayor de las veces evidente y les impide progresar industrialmente y salir del peldaño comercial en el que se mueven y que suele ser medio-bajo. Esta función educativa se escapa a las posibilidades de los Estudios Superiores, pero sí nos ofrecemos a ins-

RESUMEN:

El autor se congratula de que al fin en CLM puedan desarrollarse ya Estudios Superiores de Diseño, equiparados al nivel de un diplomatura universitaria; lo que puede realizarse ya en las Escuelas de Arte de Toledo, Talavera, Tomelloso o Ciudad Real.

tuciones para la actualización conceptual y estratégica del diseño de sus asociados.

La estrategia del diseño

La "estrategia del diseño" es una expresión que puede constituir una palabra clave en el la praxis del nuevo producto. Por otro lado esta pesada expresión debe ser un concepto definido, es bueno que el término sea popular pero se debe utilizar de forma controlada por el emisor mediante un proyecto de innovación. Cada palabra se consume como se quiere.

El proyecto de innovación tiene que comunicar con un profundo movimiento de reorganización de las referencias culturales del proyecto, evitando su banalización. Como ejemplo, tal vez en técnicas artesanales tradicionales podamos indagar para buscar estructuras de actitud proyectual y cualidades que imanen elementos de nuestra propia identidad, ante una posible diferenciación de la calidad en la pugna comercial, de la globalidad, añadiendo toda una suma de referentes éticos y tradicionales en el proyecto.

Un horizonte común para una nueva línea educativa debe plantear interrogantes al término "calidad" y buscar las estructuras culturales más radicales. Planteamos qué significa el vivir en una región como la nuestra y qué posibilidades nos ofrece la domesticación de las nuevas tecnologías. El término Diseño implica un análisis de la realidad, afrontar como diseñadores las cuestiones implícitas en la innovación, significa dar valor de profundidad expresiva y cultural a lo que se propone y un aporte a

los otros actores del proceso proyectual. Por esto los Estudios Superiores coordinan otros técnicos y expertos que enfaticen soluciones y el conocimiento de disciplinas de apoyo en la metodología proyectual.

En efecto, el escenario y el espectro formativo de diferentes profesionales del ámbito de las artes plásticas en combinación con expertos en técnicas de producción y desarrollo del proyecto, genera una cultura donde toda hipótesis se basa en el desarrollo de una creatividad múltiple pero sobre todo articulada. La formación también incorpora un mundo construido de conceptos tradicionales y morales, pero sobre todo un discurso.

El concepto amplio del diseño se puede asociar a la pregunta ¿por qué producir?. Si la respuesta es: para crear un ambiente dotado de cualidad e innovación y una profunda estabilidad. El diseñador y su Escuela debemos comprender que el problema es aquello que está asociado en una proyectualidad integrada a la manera de hacer y producir. Hoy en día hay una aceleración en el uso de la tecnología informática y tecnológica y una fascinante gama de nuevos materiales sintéticos y compuestos que potencian el proceso creativo y productivo. Por tanto se plantea la necesidad de mantener cordones umbilicales de los Estudios Superiores con las Empresas de nuestro ámbito.

La Calidad Global y la Excelencia en el diseño debe ser el objetivo de nuestros alumnos, porque éste será el factor que podrán desarrollar en un sistema productivo. Deben comprender los problemas del ambiente natural y el artificial, así como los desarrollos económico e industriales de nuestro entorno. ■



INFORME: DISEÑO EN CLM HOY

Diseño de interiores

Félix Poza Peña

Arquitecto. Jefe de Departamento de los Estudios Superiores de Diseño de Ciudad Real

El Diseño de Interiores constituye el último nivel de definición de los espacios donde habitamos, trabajamos y nos divertimos. Después del Urbanismo, aparece la Arquitectura, y tras esta, o junto a esta, el Interiorismo, disciplina que se ocupa de aspectos tan fundamentales para nuestra calidad de vida como los colores, las texturas, el amueblamiento y la iluminación.

Aunque parece indiscutible la necesidad de profesionales para el acondicionamiento de espacios y que el buen diseño, lejos de ser un lujo innecesario supone siempre un valor añadido, La realidad que nuestro paisaje urbano nos ofrece está plagada de amañamiento formal y mal gusto, los acabados predominan sobre la riqueza espacial fruto, tanto de los prejuicios y la desinformación de los empresarios como de la falta de formación y sensibilidad de los diseñadores.

El ejercicio profesional del interiorismo, actualmente esta falto de regulación y sobrado de intrusismo. La decoración se ejerce en muchas ocasiones a la ligera, sin fundamento ni responsabilidad. El resultado final, en muchas ocasiones, lejos de servir para mejorar nuestro entorno, únicamente contribuye a completar el despropósito que el mal urbanismo inicia y la arquitectura mediocre subraya.

Frente a este panorama, y convencidos de que los avances en interiorismo son síntoma de progreso sociológico, la Escuela Superior de Diseño de Ciudad Real oferta sus Estudios Superiores de Diseño de Interiores, que, alejados del tradicional concepto de decoración, pretenden formar diseñadores sensibles a la armonía y a la belleza, capaces de resolver problemas, al margen de estilos, en definitiva, especialistas dispuestos a hacer mejor las cosas. ■